



FEDERACION
CENTROAMERICANA
DE ARQUITECTOS



ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
CENTROAMERICANA DE ARQUITECTOS

¡Hacia la unión regional de nuestro gremio!

FCArquitectos
Año 3 - Edición 15 - 2011
Grupo Cerca**Coordinación editorial**

- Debby Malca
- Karen Retana

Diseño y diagramación

- Jairo Rosales J.

Director del consejo editorial de la FCA

- Arq. José Luis Huertas A.

Consejo Editorial de FCArquitectos**Consejo directivo de la FCA**

- Arq. Sergio Rodríguez
Presidente CAG-FCA
- Arq. Dora Reyna
Secretario CAG y FCA
- Arq. Alvaro González
Tesorero CAG y FCA

Guatemala:

- Arq. Sergio Rodríguez
Presidente CAG

El Salvador

- Arq. René Esquivel
Presidente CADES

Honduras

- Arq. Alejandra Padilla
VP CAH / CE

Nicaragua

- Arq. Yuri Flores
Presidente COAN
- Arq. Uriel R. Cardoza
- Arq. Giselle Ortega
- Arq. Adolfo Abarca

Costa Rica

- Arq. Carlos Álvarez
Presidente CACR
- Arq. Ana Grettel Molina
- Arq. José Luis Huertas A.

Estimados Colegas, FCArquitectos es un espacio dedicado a la proyección de nuestra arquitectura regional, desarrollado por la FCA.

Construir, Les invitamos a ser parte de FCArquitectos. Háganos llegar sus artículos, investigaciones y opiniones. Todas las fotos que se incluyen, fueron aportadas por los autores de los artículos, de manera que su publicación se realiza bajo su propia responsabilidad.

FCA, ¡Hacia la unión regional del gremio!

EDITORIAL

Arq. José Luis Huertas Alpízar
Director editorial de la FCA

Arquitectura bioclimática

La arquitectura bioclimática no es una tendencia que sea nueva o una ocurrencia de moda. Podríamos decir que nace desde el momento en que se da el mismo desarrollo humano.

Los primeros refugios o viviendas del hombre fueron las cuevas, en las cuales se buscó en su interior que fuesen lo más confortables posibles. Se procura un refugio para que a lo interno las condiciones externas fuesen controladas, consiguiendo una condición más adecuada para poder subsistir de forma más cómoda y agradable.

En muchos lugares se construyen viviendas bajo tierra, para que con materiales modernos se logre ambientes placenteros que los que se pueden obtener sobre el nivel del suelo. Tales soluciones son razonables en sitios donde el clima es muy caliente.

Estas consideraciones de solución de vivienda fueron intuitas por el hombre prehistórico, adecuando lugares naturales como refugios bien adaptados a sus necesidades inmediatas. De igual forma lo hacen los animales, logran desarrollar su vida en espacios de gran confortabilidad.

Los egipcios fueron grandes conocedores de estos conceptos y adecuaron sus edificaciones a los fenómenos telúricos, tratando de que sus construcciones fueran afectados lo menos posible.

Los romanos fueron grandes observadores de los animales y de las plantas y lograron obtener soluciones constructivas que surgieron luego de adecuarlas a sus edificaciones orientadas en función de esos conceptos.

Como seres humanos al igual que

todos los seres vivos, estamos inmersos en todos estos condicionantes naturales que regulan y mantienen un equilibrio perfecto con el medio ambiente. Por consiguiente, si pretendemos ser coherentes y adaptados, debemos conocer y ser más sensibles con éste orden natural.

El éxito de un proyecto bioclimático está determinado por la energías naturales y de eso depende nuestro equilibrio y salud física y mental.

Se puede decir que gran parte de la arquitectura tradicional ha respondido a esos principios bioclimáticos, adaptados y desarrollados a los condicionantes propios de cada lugar, resolviendo determinadas necesidades humanas y a las posibilidades del momento y del entorno.

La historia ha demostrado que en cada civilización, la observación de la naturaleza ha permitido obtener la solución de salubridad o por el contrario, lo nocivo del lugar para desarrollar sitios que fuesen adecuados para ser habitados.

Al referimos a principios bioclimáticos debemos estar entendiendo que se debe tratar de algo muy normal, que se debe acatar en toda construcción, aunque no suceda así todavía. Que deben ser hábitos a seguir en toda las construcciones y no como si fuesen una rareza o una excepción. Por tal motivo se debe hablar de buenas prácticas y de buena arquitectura y no de arquitectura singular. Estas buenas prácticas deben tener como objetivo la calidad del ambiente interior y la reducción de los efectos negativos sobre el entorno.



Día Mundial de la Arquitectura

Los Derechos Humanos y la Arquitectura es el tema del Día Mundial de Arquitectura 2011 que celebró la UIA el lunes, 3 de octubre.

Este tema invita a la reflexión y a la acción y plantea una serie de preguntas por parte de arquitectos de todo el mundo:

¿De qué manera la profesión de la arquitectura contribuye a la equidad entre las personas?

¿A través de qué tipo de acción puede facilitar el arquitecto el derecho a las personas a acceder a la vivienda, al agua, al trabajo, a la ciudad, a la educación y a la cultura?

¿Cómo puede la arquitectura y el urbanismo facilitar la expresión de los derechos universales de todos los ciudadanos?

¿De qué manera puede la arquitectura y el urbanismo contribuir a una estrategia de lucha contra la exclusión y la discriminación?

Louise Cox, Presidente de la UIA, dirigió un mensaje a los arquitectos del mundo para la WDA 2011:

“La retención de la dignidad es esencial para una ciudad saludable. No debemos olvidar a las personas ni perder la noción de sus derechos universales” .

“Los arquitectos deben trabajar sobre este tema a nivel de la comunidad y de los gobiernos locales, así como a nivel de los gobiernos de las grandes ciudades. A través de su Programa de Acción sin Fronteras, La UIA está orientando sus acciones y reflexiones en estos temas” .



Arq. Luise Cox, presidenta UIA en la declaratoria Costa Rica 2009.



Declaratoria: Foro organizado por FUNDASAL

Lucha por la erradicación de la precariedad urbana de los pueblos de América Latina

Marco de la Carta Magna de los Derechos Humanos

Los actores participantes en el foro internacional de experiencias de mejoramiento de barrios “Haciendo una ciudad desde la precariedad urbana” , desarrollado del 27 al 29 de septiembre del 2011 en la ciudad de San Salvador, celebramos el Día Mundial del Hábitat.

Al compartir las experiencias de abordaje a la precariedad urbana en Centroamérica, Panamá y

Colombia, manifestamos que:

1. Nos vemos reflejados en las múltiples problemáticas regionales expuestas, que son a las que se enfrentan nuestros pueblos en búsqueda del mejoramiento del hábitat y espacios adecuados para el verdadero desarrollo humano.
2. Denunciamos la situación de precariedad habitacional a la cual

están sometidas las mayorías, fruto de la injusticia y la inequidad, producto de la extrema concentración de riqueza, la mala distribución de los recursos y la ausencia de políticas públicas solidarias y construidas a partir de las necesidades del pueblo latinoamericano.

3. Coincidimos en que incorporar a las comunidades a la ciudad va



mucho más allá de dotar casas, infraestructura y equipamiento de las familias que la habitan, significa buscar en el interior de la población su mejor potencial, su capacidad de enfrentar las más grandes adversidades, su fuerza de lucha diaria y aprovecharla para construir colectivos capaces de transformar las estructuras de sus países y convertirlas en lugares de los que todo ser humano se sienta profundamente orgulloso. Es desde esas entrañas naturales e intrínsecas de bondad, solidaridad y sed de equidad que nuestros pueblos poseen; que se puede hablar de la construcción de un ser humano distinto, menos afín a la violencia y más cercano a la convivencia armónica.

4. Confirmamos nuestro compromiso de vida, que implica apostarle a la multiplicación y réplica de programas integrales de abordaje a la precariedad urbana que demuestran las transforma-

ciones del hábitat posibles a través de ese compromiso y con la requerida voluntad política que la dimensión del problema está exigiendo.

5. Contamos con propuestas similares y alternativas metodológicas para ofrecer a nuestros gobernantes, con el objetivo de que las retomen, apliquen y se esparzan sin límites de fronteras entre nuestros países, consiguiendo los deseados impactos multiplicadores de estos modelos de intervención y mejoramientos integrales de barrios para generar condiciones de vida digna.

Por tanto proponemos:

1. Fortalecer las alianzas estratégicas de las innumerables iniciativas, acciones y modelos que están siendo impulsados desde las comunidades organizadas, los gobiernos locales, los organismos gubernamentales y no gubernamentales, asociaciones gremia-

les, profesionales comprometidos y centros de educación superior de toda la región, para generar mejores alternativas de vida para miles de familias que de otra forma no pueden gozar de los privilegios y bienestar que las ciudades otorgan a unos pocos.

2. Reforzar el rol de los gobiernos locales o municipalidades en términos de capacidades y recursos para que puedan asumir la mejora en la calidad de vida en sus territorios y asegurar una atención personalizada y cercana a las familias de comunidades precarias urbanas.
3. Que los gobiernos estatales y locales garanticen la participación ciudadana de las familias y liderazgos en la elaboración y validación de los diagnósticos, administración, ejecución de programas y el mantenimiento del hábitat mejorado.
4. Incluir en todos los niveles de toma de decisión a la niñez, juventud, hombres y mujeres de los barrios, acorde a sus necesidades específicas, garantizando acciones verdaderamente inclusivas.
5. Legitimar, reconocer y respetar la lucha de los movimientos sociales para asegurar el cumplimiento de su derecho a los beneficios de la ciudad, dotándolos de instrumentos legales que faciliten su gestión.
6. Demandamos que los centros de estudio superior actúen en congruencia a las necesidades de nuestros países, siendo fieles a su responsabilidad social inherente. La cátedra debe propiciar la discusión, investigación y elaboración de propuestas que rescaten el saber popular ancestral, para mejorar esta realidad tan dura y no deseada, desde lo que signifique generación de nuevas alter-



nativas constructivas, pasando por metodologías innovadoras de verdadera participación ciudadana, hasta el debate de un lenguaje descargado de términos peyorativos para describir las carencias del hábitat popular, sus consecuencias y sus causas. La cátedra es el lugar ideal desde donde deberíamos entrar en un debate conceptual de los términos hasta ahora aceptados de “desarrollo”, “mercado”, “sistemas capitalistas” y otros, dejando de admitirlos como dogmas para lograr desnudar cuánto de marginación existe detrás de estos.

En conclusión:

1. La región no podrá jamás liberarse de las condiciones de violencia que nos caracterizan en la actualidad si las políticas públicas dejan de lado los gritos de nuestros pueblos, al carecer de agua potable, de accesos adecuados, de techos y pisos salubres, de apoyo a sus pequeñas economías que les permitan vivir con dignidad, de una educación integral e inclusiva, de verdaderos espacios de participación y tomas de decisión que denoten una auténtica autonomía sobre su presente y su futuro.
2. Manifestamos nuestra admiración al gigantesco esfuerzo de las familias habitantes de comunidades, barrios, tugurios, brujos, champas, favelas, villas miserias, zonas marginales donde han depositado todos sus recursos económicos, morales y físicos, buscando la mejora continua del lugar donde viven, juegan, crecen, respiran. No estamos de acuerdo con ninguna medida que intente invisibilizar o desvirtuar las luchas de generaciones y generaciones que nacen y mueren en condiciones difíciles, duras e injustas.

En tanto no estamos de acuerdo con ello, demandamos la atención desde la mirada gubernamental hacia los modelos que hoy compartimos, pues demuestran el éxito de la integralidad en el abordaje, una manera diferente de garantizar solidaridad. Siendo agentes externos de desarrollo, no nos sentimos externos a sus vidas, nos sentimos parte de su cuerpo y por tanto nos duele en carne propia su condición.

Los abajo firmantes nos comprometemos en la divulgación de esta declaratoria desde los diferentes escenarios de actuación a los que pertenecemos, en la ciudad de San Salvador, a los veintinueve días del mes de septiembre de 2011.

- Dirección de Desarrollo Social de la Municipalidad de Guatemala
- Representante comunitario, ciudad de Guatemala
- Alcaldía Municipal de Guatemala
- Centro de Desarrollo Humano (CDH) por la Plataforma de Promoción del Programa de Desarrollo Barrial de Honduras

- Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima
- Movimiento de Asentamientos Populares Urbanos, Comisión Nacional de Pobladores (Conapo)
- Habitar-Nicaragua
- Gabinete de Poder Ciudadano, barrio Granada, Nicaragua
- Universidad de Costa Rica, Escuela de Arquitectura
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (Mivah), Costa Rica
- Fundación Costa Rica-Canadá
- Universidad Central de Panamá
- Asistencia Legal Alternativa de Panamá (ALAP)
- Comunidades de la Cuenca del Canal de Panamá
- Secretaría Distrital de Hábitat, Bogotá, Colombia
- Alcaldía Municipal de Soyapango, El Salvador
- Alcaldía Municipal de Ilopango, El Salvador
- Alcaldía Municipalidad de Mejicanos, El Salvador
- Municipalidad de Heredia, Costa Rica



Actividad comunal Asentamiento 13 de octubre, San Salvador, El Salvador, FUNDASAL.



Retos del siglo XXI: Caso de Costa Rica

Arq. Carlos Álvarez Guzmán
Presidente del Colegio de Arquitectos de Costa Rica



Curso de ética impartida a los nuevos incorporados.

A través de los últimos 20 años, el posicionamiento estratégico de la arquitectura dentro de la sociedad costarricense ha ido ganando espacio significativo, tanto en la percepción de su necesidad como en los procesos del mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

A pesar de ello, nos hemos también cuestionado sobre cuál es el papel de los profesionales en arquitectura, en una sociedad cambiante que demanda más hechos que palabras, más soluciones que posicionamientos técnicos. Más aún, ¿cuál es su responsabilidad social en la solución

de los problemas que aquejan al país y qué significa la ética en una profesión llena de tentaciones de imagen que demanda la actual sociedad iconoclasta, que por otro lado se ve impulsada y presionada por los gustos del mercado y se ve afectada por las constantes crisis del sistema económico mundial?

En este panorama, también nos cuestionamos sobre nuestro posicionamiento gremial al compartir nuestra afiliación con otras profesiones afines, como lo son las ingenierías en todas sus ramas, por cuanto compartimos mercados, ejercicio profesional

similar y cuota de responsabilidades legales iguales, términos poco diferenciados que se mezclan y crean un collage de disensiones que se ven confrontadas en la materialización de la ciudad construida.

En este escenario, en el Colegio de Arquitectos de Costa Rica hemos apostado por una serie de políticas y proyectos gremiales que queremos compartir con ustedes:

Generar educación espacial desde la niñez: Este es un proyecto desarrollado por la Comisión de Espacio Construido y Niñez Costarricense, desde la cual tratamos de enseñar a los niños y niñas qué es la ciudad y la arquitectura que la constituye, fungiendo como un elemento de alto contenido formativo, por cuanto se busca formar ciudadanos conscientes de sus responsabilidades, pero al mismo tiempo solidarios con el bien común.

Los sueños, la estética, la participación y la construcción de una mejor calidad de vida se inician desde estos ejercicios que tienen una gran proyección comunal.

Este programa dará en el futuro como resultado mejores ciudadanos, más críticos de su espacio urbano y cuya visión sobre la mejoría de la calidad de vida apuntará necesariamente a una mayor responsabilidad y uso de la arquitectura que se solicita.

Mediante una red de colabora-



dores cuenta con apoyo de programas universitarios y de diferentes ministerios y medios que se ocupan de la población infantil y su fortalecimiento.

Formación continua profesional: El desarrollo profesional no solo debe estar vinculado al ejercicio propio de la arquitectura, sino también a la constante preparación técnica de los agremiados.

En este sentido, el Colegio de Arquitectos de Costa Rica ha promocionado la constante capacitación de sus agremiados, a través de programas de formación continua que van desde la administración y gestión de proyectos hasta los últimos desarrollos técnicos y técnicas de la profesión. Además, a través del Colegio Federado se ha impulsado el desarrollo de un plan de certificación profesional para garantizar la actualización permanente de sus agremiados, evaluándolos y dándolos a conocer.

En este sentido, hemos buscado mayores enlaces transdisciplinarios con otras profesiones, de manera tal que la arquitectura y las ingenierías sean elementos complementarios para el desarrollo social y la calidad de vida de los costarricenses.

Es además prudente decir que los arquitectos jóvenes del país son los más dinámicos en la constitución de cursos y asociaciones de conocimiento, lo cual genera la esperanza de un mejor desarrollo arquitectónico en el futuro.

Universidades + programas + Colegio de Arquitectos: En la misma área anterior, es indispensable que los estudiantes de arquitectura también se vayan vinculando a los procesos de ejercicio profesional y que de forma activa participen en la construcción de un nuevo proceso de desarrollo de la arquitectura cos-

tarricense. Y es aquí donde empiezan a gestionarse los futuros líderes y proyectos que van a determinar nuestro futuro.

Las comisiones internas del Colegio de Arquitectos escogen la participación de estudiantes de último año de todas las escuelas de arquitectura para que nos ayuden a pensar en el futuro, como un proyecto de estado a largo plazo.

Esto ha dado como resultado mayor colaboración entre los estudiantes de las diferentes universidades, así como mayor interacción de conocimiento entre ellas.

A pesar de esta situación, aún nos queda mucho por recorrer en la formación profesional, en la ética hacia la profesión y en el desarrollo de conocimiento, el cual ha sido imposible enlazar por falta de mecanismos propios de movilidad regulativa.

En este escenario, hemos buscado constantemente reunir a los directores de las diferentes escuelas para lograr un mecanismo propicio para que esto se dé.

Además de ellos, hemos impulsado los procesos en procura de la acreditación de las escuelas, así como se ha creado la Comisión de Investigación Arquitectónica, como un instrumento base que logre enlazar lo que se produce en todas las escuelas, así como ser el medio articular entre ellas, buscando la excelencia académica y el buen ejercicio profesional.

Cabe destacar que mediante el Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos, igualmente se ha impulsado fuertemente en la región los procesos de acreditación mediante el apoyo permanente a la Agencia Centroamericana de Acreditación (Acaai) con sede en Panamá, pero que es una organización con ingeniería en toda Centroamérica.

Comisión Permanente de

Expresidentes: Los tiempos para desarrollar proyectos estratégicos para el gremio son de 2 años, tiempo muy corto para lograr una estrategia a largo plazo, razón por la cual desde el año 2008 se inició un proceso de acercamiento con los expresidentes del Colegio de Arquitectos y exmiembros de Juntas Directivas para lograr un plan país a largo plazo.

Este proyecto se ha fortalecido poco a poco. El 2010 fue un año en el que la iniciativa adquirió cuerpo y se creó la Comisión Permanente de Expresidentes como instrumento consultivo y de desarrollo. La ventaja de este órgano ha sido que nos ha dado la oportunidad de retirar viejos proyectos que se crearon pero que no se desarrollaron, así como la adquisición de una memoria institucional.

Hoy esta comisión trabaja constantemente para idear los proyectos de posicionamiento estratégico en el ejercicio de la profesión de la arquitectura. Situaciones como la educación, la formación continua, la calidad de lo construido y las políticas de estado son aquí analizadas para desarrollar un plan a largo plazo.

Esto nos ha dotado de un instrumento más maduro sobre las futuras políticas gremiales.

Códigos y proyección social: Uno de nuestros principales problemas en el ejercicio profesional ha sido la delimitación de campos que si bien es cierto se encuentra establecida por ley bajo el artículo 54 de nuestro reglamento, en la vida real no se cumple y es poco definitoria sobre el quehacer de la arquitectura.

En este sentido, se ha luchado en forma constante para que el ejercicio de la arquitectura se limite a aquellas personas que la estudiaron, a pesar de lo cual el proceso de reconocimiento ha sido lento. No fue sino hasta el 2010 que dentro



de una coyuntura política nacional, el Colegio de Arquitectos amenaza con irse del Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica si no se generaban los espacios políticos internos para definir el ejercicio de los profesionales que constituían esta federación.

Como resultado se terminó de gestar el rótulo de obra, donde el profesional en arquitectura aparece como responsable de esta área de ejercicio profesional. Se creó el Manual de Anteproyectos Arquitectónicos, que hoy en día es un instrumento que ha sido solicitado por varios entes gubernamentales, entre ellos la Asamblea Legislativa y el Poder Judicial, entre otros. Se inició el proceso de crear el código arquitectónico, que será un capítulo aparte del de construcción. Se está trabajando en los indicadores Reset, para la instauración de una norma nacional ISO para la certificación del diseño sostenible en nuestro país y se está creando además el Consejo Centroamericano de la Arquitectura Verde (CCA) con impulso del Colegio de Arquitectos, siendo la entidad que acreditará y certificará la arquitectura verde y la construcción sostenible en Centroamérica.

Estos instrumentos son la base de

una nueva certificación para el futuro desarrollo de la arquitectura costarricense, que va más allá del proyecto construido, por cuanto legitima nuestro papel en el desarrollo de políticas orientadas a resolver el problema planetario del calentamiento global.

Por otro lado, se ha gestionado en forma agresiva la constante presencia de la arquitectura en todos los medios de comunicación, ya sean radiales, televisivos o escritos, con lo cual el posicionamiento de nuestros agremiados ha mejorado significativamente.

Con esta campaña de medios y bajo el eslogan “Costa Rica necesita arquitectura, actuemos ya”, hemos visitado municipios y autoridades políticas relacionadas con la ciudad y la arquitectura, para lograr con ellos mejores enlaces de comunicación con las instituciones públicas y de gobiernos locales.

Esto dio como resultado el programa Jornadas Puertas Abiertas, en donde el Colegio de Arquitectos de Costa Rica apoya a los municipios para la visibilidad de las políticas municipales y el desarrollo de planes y estudios técnicos, con el objetivo de mejorar la imagen urbana. El proyecto ha tenido mucho éxito entre las autoridades locales y otras institu-

ciones y se ha logrado que las comunidades comprendan el rol de la arquitectura en sus vidas cotidianas.

El último proyecto de estas características es el Salón de la Arquitectura, en donde los arquitectos locales pueden presentar sus obras y ofrecer sus servicios, así como evacuar consultas de los asistentes.

Este programa tiene como objetivo no solo la proyección de nuestros profesionales, sino también mitigar un poco la ausencia de trabajo ante la crisis mundial.

En esta misma línea, como Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos, hemos impulsado un centro de negocios llamado Intus, en donde se le ofrece al agremiado salas de reuniones, servicios de secretaria, trabajo, contabilidad, legal entre otras, todo con el fin de impulsar la actividad gremial.

Política nacional y otros medios: Estamos claros de que el posicionamiento de la arquitectura no se logrará en el corto plazo y que debemos participar activamente en la política de gestión institucional del Estado para que esta misión se logre.

Es por esta razón que hemos iniciado también una agresiva campaña de presencia en todos los foros políticos en donde la arquitectura, el patrimonio, el urbanismo, la educación, la economía y el desarrollo social estén presentes.

Esto ha dado como resultado mayores enlaces y comprensión de la necesidad de la arquitectura de calidad para mejorar nuestras vidas.

Como resultado de todo ello, se han logrado apalancamientos políticos que sirven para lograr un mayor desarrollo para nuestra profesión.

Conclusiones para Costa Rica: Para lograr un mejor posicionamiento social del gremio, una verdadera dignificación, tenemos que trabajar más



Foro: “Alternativas para nuestro mundo hacia la sostenibilidad”.



en educación de la sociedad, nuestros agremiados y los políticos que toman las decisiones debemos también generar conocimiento, hacer más y mejorar, orientarnos hacia la solución de problemas reales y tener una mejor proyección política.

Costa Rica actualmente se encuentra inmersa dentro de una crisis de identidad política que dificulta el camino para su eventual desa-

rollo futuro, situación que genera una oportunidad y responsabilidad para los profesionales en arquitectura, para que con ideas claras se logre un posicionamiento estratégico real, duradero y eficaz como política de desarrollo. Hoy la arquitectura requiere de un poco más de compromiso con quienes no pueden acceder a nuestros servicios profesionales y de una nueva ética no

solo gremial, sino hacia ella misma. Hoy tenemos que ser más arquitectos de mundo pero no dejando de ser locales, con identidad y proyección regional. En Costa Rica, es necesario impulsar y tener un lugar de privilegio en la arquitectura mundial, con valores, metas y logros que sean gestionados desde aquí, un pequeño país en territorio, pero grande en sueños, aspiraciones y realizaciones.

Reflexiones sobre arte público

Arq. Zuhra Sasa

Intervenciones de La Rambla de La Mina y el mural de la Memoria de Baró de Viver Barcelona, España.

“... no es la forma lo que transfigura la materia en arte, sino el sentido” .
Arthur C. Danto

“... creo que el arte depende de un lugar y un tiempo específicos, sobre todo porque su significado suele ser local, al igual que las estrategias de ‘corporización’ de la historia cultural particular de cada artista” , indica Danto en una entrevista que la agencia IPS le hizo desde Montevideo, en 1999.

Para Danto, autor del artículo “El fin del arte, la producción artística se debe hacer en un contexto teórico y cuando esta producción carece de teoría, los productos no pueden ser interpretados como arte.

En el siglo XXI y como consecuencia de la transformación del arte y sus manifestaciones a lo largo del siglo XX, hay una ausencia de un marco referencial que indique claramente aspectos estéticos, ideológicos e incluso conceptuales, que ha tenido



como consecuencia la necesidad del cuestionamiento de todas las producciones artísticas. Esta reflexión constante redefine las prácticas y las interpretaciones del arte de hoy. Nos vemos obligados a discutir sobre

lo que nos encontramos en nuestro entorno urbano: piezas de arte en el espacio público, piezas de arte público, manifestaciones y proyectos de arte público y planteamientos de regeneración urbana que contie-



nen la sumatoria de estos. Todo ello debe cuestionarse para valorarse. A mi modo de entender la reflexión crítica, hay una necesidad de dotar de significados lo que debe ser significativo para existir y es allí y en la evolución misma del papel del arte y específicamente del arte público en el desarrollo de nuestras sociedades y ciudades, en donde valoramos o desvalorizamos producciones. El problema fundamental: los múltiples modos de hacer y ver las creaciones artísticas que presenta la sociedad. El fortalecimiento del capitalismo de consumo, después de la Segunda Guerra Mundial, funge como un catalizador de profunda transformación social y cultural, con un efecto muy importante para los procesos artísticos: la incorporación de la experiencia cotidiana y los modos de vida como temas importantes. El nuevo marco de la industria del ocio y el entretenimiento, y la intensificación de los flujos como consecuencia del capitalismo global, generan un carácter difuso e inestable en el arte, potenciando la diferencia y distinción: el arte deja de redundar en sí mismo y se lanza a un ejercicio de reflexión metacultural más general. A través de su aval, la cultura reflexiona “sobre la naturaleza paradójica de los códigos de identidad, sociabilidad y habitabilidad que produce” . El arte se convierte en un fenómeno económico por encima de su rol social y cultural, pero es un arte activista, evoluciona y en los procesos de redefinición de su rol se encuentra con la lingüística, antropología y literatura para obtener una dimensión política, de aquí que, como he comentado, el análisis de espacio de vida se convierte en un tema recurrente del arte contemporáneo. La ciudad como modelo productivo genera nuevas prácticas de relevan-

cia estética y su continua evolución implica un desbordamiento continuo con su consecuente redefinición, según lo comenta Jesús Carrillo en su ensayo “Habitar y transitar: reflexiones sobre los espacios de vida” . Se fortalecen todos los procesos de arte público para esas transformaciones y redefiniciones del aparato económico, social y cultural. El arte en el ámbito público ha estado acompañando a la civilización desde sus orígenes, se puede hablar de la pintura rupestre como arte público —incluso indicado o intuyendo el esfuerzo comunal por el desarrollo de esta—, las civilizaciones antiguas utilizaron el arte en el ámbito público para fortalecer conceptos de control religioso y político y de igual forma en la época medieval, con los portales de las iglesias y sus códigos de control y sometimiento religioso; el sentido renacentista y barroco de trazo urbano coadyuvado por monumentos, hasta llegar a los procesos de transformación de las ciudades amuralladas y los ensanches urbanos del siglo XIX. Según Idelfonso Cerdá (urbanista catalán 1815-1876), el ornato público es un elemento fundamental para la definición del paisaje urbano. Es en la segunda mitad de siglo XIX que el concepto de arte público aparece vinculado a una nueva disciplina: la planificación urbana que coadyuva a procesos de hacer ciudad, entendidos desde una visión holística que busca producir un arte aplicado que mejore la vida en comunidad y logre la integración de las artes como evolución. Así, el arte público dentro de su proceso evolutivo va cambiando su lenguaje. Se logra de esta manera un diálogo más estrecho con el entorno del arte durante las vanguardias, para posibilitar en la última parte del siglo XX una interacción con el espectador.

El poder político y económico ha pretendido fijar los grandes temas en la escultura. En la reunión de arquitectura y escultura cuando la arquitectura aporta una escala idealizada para lograr una simbolización del poder y su invulnerabilidad, mientras la escultura aporta al conjunto una voluntad descriptiva (San Martín 2004).

El rol de la escultura que había sido el arte predominante en la esfera pública, se tornó cada vez más ambiguo. Con el paso del siglo XIX al siglo XX, el vínculo que menciona Francisco San Martín cambia por las características de la arquitectura del movimiento moderno. Desde ese momento, la escultura queda huérfana y se sitúa como ente exento de la arquitectura. Reduce su escala hacia una escala de interior y aparece de manera aislada y errática. Es a partir del congreso del CIAM de 1951 en donde aquel estrecho vínculo entre arquitectura y escultura es reivindicado, habiéndose reconocido la necesaria cooperación e interrelación entre las artes. A partir de esta nueva relación, la escultura evoluciona e inicia un proceso de diálogo con su entorno. Esta necesidad de diálogo con el entorno y sus usuarios hace evolucionar al arte público y lo diversifica. El trabajo en el espacio público se torna multidisciplinario a partir de los años 70. El arte entonces se desmaterializa dentro de los nuevos procesos de incursión sociológica produciendo prácticas artísticas heterogéneas. Al inicio del siglo XXI, el arte público se caracteriza por un fuerte vínculo entre el espectador y el proceso, fomentando la interacción. Según Antoni Remesar (1999), arte público es “el conjunto de prácticas estéticas que interviniendo en un territorio desencadenan mecanismos sociales e individuales de apropiación del espacio público, que



contribuyen a coproducir el sentido de lugar” . Este mismo autor plantea una distinción entre arte público y arte en el espacio público, aludiendo el control estético ciudadano al primero, y la imposición estética oficial al segundo. Entonces cuestionarnos todos esos objetos que son parte de la cotidianidad urbana, que pertenece a lógicas de evolución de conceptos de arte y su rol en la construcción social y cultural. De esta manera, pensar en dos proyectos participativos en barrios de origen marginal en la periferia de la ciudad de Barcelona, como lo son La Rambla de la Mina y el mural de la Memoria de Baró de Viver, nos lleva indefectiblemente a esta reflexión: ¿son proyectos de arte público?

La respuesta está implícita en estas líneas, en los comentarios de los autores que he mencionado y sobre todo en su “sentido” , como lo ha expresado Danto. Ambos proyectos están llenos de significado, su génesis pertenece al mundo del arte y la teoría. Los procesos se generaron a partir de acciones participativas y fueron planteados por los ciudadanos fortaleciendo el concepto de diálogo. El proyecto del mural de la Memoria se refiere a una construcción conceptual de un grupo representativo de una comunidad, pero de participación masiva, buscando imágenes que refirieran a la historia del lugar. El autor son los autores, el proceso multidisciplinar y transdisciplinar. Hay una guía técnica multidisciplinar en el proceso, pero es simplemente una guía. Una vez construido el mural ha logrado otro de los cometidos del arte público que hablan de cohesión social, fortalecimiento de identidad de la comunidad, construcción de referentes tanto hacia el exterior como al interior de la comunidad, promueve el debate, genera reco-

nocimiento y experiencia cotidiana. Este, así como el proyecto de La Rambla de la Mina, como proyectos de arte público, se constituyen en procesos políticos ciudadanos, con empoderamiento de la ciudadanía. En el proceso de La Rambla se desarrolló un trabajo de participación ciudadana en donde se discutió sobre la estética del entorno y se definió la necesidad de color en una arteria peatonal unificadora que se había desarrollado en los procesos de transformación de este barrio. La comunidad entonces ejerce a través de la reflexión en conjunto, control en las lógicas estéticas de su entorno, expresando su manera de hacer ciudad. Con la intervención de color en el pavimento de La Rambla se cumplieron ambos: el objeto y objetivo del arte público como los define Antoni Remesar: “Si el objeto del arte público es producir sentido para áreas territoriales, su objetivo es coproducir el sentido del lugar en consonancia con las prácticas de diseño urbano que conforman la morfología del espacio público” . Las concepciones tradicionales de arte como objeto concreto, con autor, propositivo a nivel plástico, lingüístico y sonoro, nos desvían algunas veces de la objetiva reflexión sobre los objetos y fenómenos que conforman el espacio público, siendo el arte público parte de ellos. El tratamiento de pavimento con diferentes pigmentos y un mural tipo collage en una pantalla acústica de un barrio periférico no son considerados normalmente como objetos de arte, de aquel arte imponente que responde a lo formal dentro de la vanguardia que sea; arte que indica lógicas estéticas; arte que no permite en sus procesos la participación de otros actores más que los artistas formales. Y si mantenemos esa

distinción entre arte público como producción comunitaria y arte en el espacio público como objetos que se implantan en el ámbito público. Si el arte público coadyuva junto con el diseño urbano a significar al espacio público, ámbito para la toma de conciencia social, y ello supone comprender las prácticas sociales y políticas para la construcción de ciudad, obligándola a ser por y para el ciudadano, entonces ¿cuál es el rol de esos objetos de arte que vemos en todas las ciudades? ¿Aquel arte en el espacio público que carece de ese componente participativo debe modificar su presencia y preponderancia en el espacio público para dar paso al arte público comunitario? Siguiendo la lógica de la reinención y reflexión crítica continua, planteo estas interrogantes como una usuaria de la ciudad primero, parte de una comunidad segundo, e interventora del espacio público y sus procesos en tercer lugar. Como usuaria e investigadora de la ciudad centroamericana, fragmentada por las prácticas y modelos de desarrollo privado, con zonas de exclusión social y segregación tan marcadas, me atrevo a responder que los procesos participativos, son hoy, en ejemplos como los de Barcelona o San José, Costa Rica, productos de la cohesión y construcción de nuevas sociedades, de búsquedas de espacios comunes. En conclusión y parafraseando de nuevo a Danto, lo que transforma la materia en arte es el significado. Hoy necesitamos más que nunca que los procesos estén llenos de significado, para el éxito del espacio público como accionador de la cohesión social. En el caso de Baró de Viver y la Mina, no hay duda. La duda radica en el entender si el significado es suficiente para el desarrollo del espacio público.



XI BIACR-12 sostenibilidad

Bienal Internacional de Arquitectura, Costa Rica 2012

El CACR invita a todos los profesionales
y estudiantes en Arquitectura a
participar de la XI Bienal Internacional y
V Bienal Estudiantil de Arquitectura 2012.

2 al 5 Mayo 2012

Fecha de Inscripción:

Del 01 de octubre del 2011
al 08 de marzo del 2012.

Fecha de entrega del CD con el material digital:

08 de marzo del 2012

Fecha de entrega de Láminas físicas:

del lunes 23 al miércoles 25 de Abril, 2012



Tel: (506) 22023980 - 2202-3940 - fax: (506) 2253-5415 -
Ver bases y términos en www.coaqrcr.com



Arquitectos Costa Rica